

HELENA ROERICH – UNA FALSA MENSAJERA DE LA JERARQUÍA PLANETARIA

Lars Adelskog

Introducción

Ha ocurrido que estudiantes del hilozoísmo que también conocen la importante literatura esotérica publicada bajo el nombre de Alice A. Bailey y que además han estudiado los libros de Helena Roerich sobre el llamado agni yoga, han reaccionado negativamente a las afirmaciones de Laurency sobre esta última autora, han considerado un serio error de Laurency relegar a Helena Roerich a la categoría de impostora y han afirmado que estos enunciados dan ocasión para cuestionar la fiabilidad general de Laurency. Un estudiante sentía que era doloroso ver lo que consideraba “un error escandaloso”. Otro estudiante prefería interpretar las afirmaciones de Laurency como pantallas, es decir, intencionadamente engañosas, a pesar del hecho de que Laurency mismo condenó este procedimiento como inadmisible (*Knowledge of Life Two* 3.4.9) y como una molestia (*Knowledge of Life One* 3.19.11).

A continuación siguen primero las afirmaciones de Laurency sobre Helena Roerich y su llamado agni yoga, afirmaciones que se encuentran en tres lugares en sus obras traducidas al inglés. Luego se explica por qué Helena Roerich no debería ser considerada una portavoz de la jerarquía planetaria, sobre todo porque rechazó completamente los trabajos de Alice A. Bailey por ser parcialmente de naturaleza de magia negra, por lo tanto muy perjudiciales, y rechazó al informador de Alice A. Bailey, el “Tibetano”, por no ser él mismo un miembro de la jerarquía planetaria sino del lado oscuro y pretendiendo seducir a personas inocentes al sendero que les conduciría a su destrucción, sino también porque los libros de Helena Roerich, escritos en ruso y luego traducidos a varios lenguajes, han de ser calificados como pertenecientes al misticismo más que al esoterismo. Finalmente se afirma que es imposible considerar simultáneamente a Alice A. Bailey y a Helena Roerich mediadores fiables del conocimiento de la jerarquía planetaria.

En apoyo de estas afirmaciones se citan los propios comentarios de Helena Roerich sobre Alice A. Bailey y D.K. traducidos del ruso.

Indudablemente, la circunstancia de que Helena Roerich hiciese esas afirmaciones en ruso y que fueran previamente eliminadas en las ediciones tanto rusa como inglesa de sus cartas ha contribuido a la ignorancia general de la mayoría de los estudiantes esotéricos de Europa occidental y Norteamérica sobre el hecho de que ella hubiese rechazado completamente a Alice A. Bailey, a D.K. y a su trabajo conjunto. Cuando esto se da ahora a conocer, debe conducir a estos estudiantes del esoterismo a darse cuenta de que Henry T. Laurency estaba en lo cierto y ellos mismos equivocados en la medida en que, abrazando de manera acrítica a Helena Roerich y a su llamado agni yoga, culparon a Laurency por sólo decirles la verdad. ¡Que puedan reparar sus juicios temerarios basados en la ignorancia!

Afirmaciones de Laurency sobre Helena Roerich y su llamado agni yoga

Los tres métodos más antiguos de yoga son hatha, bhakti y raja yoga. El hatha yoga tiene cerca quince millones de años de antigüedad, el bhakti yoga cuatro millones y el raja yoga unos cincuenta mil años de antigüedad.

El hatha yoga era el método de los lemurianos, el bhakti el de los atlantes y el raja yoga el de los arios. El hatha yoga estaba destinado a perfeccionar el organismo, el bhakti al desarrollo de la conciencia emocional y el raja yoga la conciencia mental. La jerarquía planetaria ha elaborado un

nuevo método, el agni yoga, que es todavía esotérico pero que se pretende volverse exotérico cuando las condiciones lo permitan (con total seguridad no en otros cien años). Este yoga está destinado a desarrollar la conciencia causal. El agni yoga de la mujer rusa Roerich no es el verdadero. *The Knowledge of Reality*, 7.12.1,2

Helena Roerich y su apóstol Brandstätter mantienen que han recibido hechos de la jerarquía planetaria (yo 44 M.), lo que es falso. Roerich alega haber visitado Shamballa en el mundo físico, lo que es también imposible. Aparentemente hay personas que pueden imaginarse cualquier cosa y hacer a los demás creer en cualquier pretensión absurda que hagan.

No se dan más hechos excepto a través de D.K., y en cualquier caso no antes del año 2025. La jerarquía planetaria en ningún caso entrega hechos a ocultistas, sólo a sus discípulos, y quienes pretenden ser discípulos se autoengañan o están controlados por la logia negra. Los escritos de Brandstätter abundan con datos erróneos. Por ejemplo afirma que el yo 44 M. es Maitreya y también el arcángel Miguel y otras locuras. *Knowledge of Life Three*, 6.10.1,2

... Es mediante métodos de meditación que el esoterista aprende cómo asimilar el conocimiento que está buscando. El método utilizado por los raja yoguis es primitivo. El nuevo método, que está siendo elaborado por la jerarquía planetaria, el agni yoga (el auténtico, no la tergiversación de Helena Roerich), es sólo para discípulos de la jerarquía planetaria, sus instrumentos que sirven al género humano, la evolución y la unidad. *The Way of Man*, 6.22.8

Clarificación y posición

Helena Roerich afirma que lo que presenta en sus escritos es el agni yoga, el yoga del fuego. De acuerdo con la información recibida de la jerarquía planetaria, el agni yoga es ese yoga, o sistema práctico, que pretende desarrollar la conciencia causal, activarla fuera de esa condición de pasividad que es característica incluso de los aspirantes al discipulado. (“Fuego” es el antiguo símbolo esotérico del mundo causal-mental y de su conciencia, igual que el agua es el símbolo del mundo emocional.) Se ve fácilmente que no existe un sistema tal de activación de la conciencia causal publicado, siquiera de manera resumida, en los escritos de Roerich.

Los escritos de Roerich han de clasificarse pertenecientes al misticismo emocional más que al esoterismo mental. Sirven para estimular el sentimiento y la imaginación, pero no transmiten conocimientos, claridad de conceptos y perspectivas mentales.

El desarrollo de la conciencia causal no se lleva a cabo a través de la emocionalidad superior, la imaginación y el misticismo, sino a través de la mentalidad superior, el pensamiento en perspectiva y el pensamiento sistémico. Como cuestión de hecho, esta mentalidad superior tiene poco uso para el tipo de misticismo que los escritos de Roerich contienen especialmente.

En vez de ello, lo que esta mentalidad superior necesita son hechos esotéricos, formulados como ideas en perspectiva y puestos en sus contextos correctos, contextos cada vez mayores y finalmente en un sistema omniabarcante. Este sistema es el hiloísmo pitagórico, el sistema que formó la base también de los trabajos de Alice A. Bailey y D.K., lo que es algunas veces claramente enunciado, por ejemplo en *Un tratado de fuego cósmico*.

Pero los escritos de Helena Roerich no contienen la menor traza de sistema alguno.

Esto es de hecho coherente. El emocionalista, el místico, aborrece los sistemas y los conceptos claros, dado que estos ponen límites a la tendencia de la imaginación a expandirse hasta el infinito.

La declaración de Helena Roerich de que encuentra los libros del Tibetano (D.K.) extremadamente áridos la revela como una emocionalista y una mística, demuestra que no es ni una mentalista ni una esoterista.

Sobre el trabajo de Alice A. Bailey afirma que “las páginas de su Magia Blanca están entrelazadas con Magia Negra de lo más definida”. Sin intentar demostrar lo que en los escritos de Alice A. Bailey considera “magia negra”; de hecho sin siquiera especificar que pasajes de sus libros considera que son expresión de esta “magia negra de lo más definida”, Helena Roerich es culpable de hacer acusaciones sin fundamento. Acusar a alguien sin fundamentos y sin pruebas, sin siquiera un intento por ser preciso y específico, no es más que calumnia. Cualquier hombre o mujer que calumnie a un discípulo de la jerarquía planetaria, más aún a un discípulo muy de confianza y altamente estimado como lo fue Alice A. Bailey, deja de ser definitivamente un discípulo si era uno antes.

Dado que el agni yoga, el yoga diseñado para desarrollar la conciencia causal, no es presentado en los escritos de Helena Roerich siquiera de la manera más resumida, esta literatura está etiquetada falsamente y es por lo tanto engañosa.

Este agni yoga falsamente etiquetado será invocado por las personas ignorantes en sus intentos de rechazar el auténtico agni yoga, cuando haga su aparición, y de este modo de hecho será un obstáculo para la aparición del agni yoga real.

Apropiarse para sus propios escritos, como hizo Helena Roerich, de la designación “agni yoga”, que la jerarquía planetaria ha reservado para su futuro sistema de activación de la conciencia causal, es un caso de latrocinio, un crimen que ningún verdadero discípulo de la jerarquía planetaria cometería.

Pero es de hecho típico de estos cuasi-esoteristas en la etapa emocional que, para embellecer sus propias cuasi-enseñanzas roben sin vergüenza los nombres de las antiguas escuelas y enseñanzas auténticas – como el rosacrucianismo, el gnosticismo y el hermeticismo – o, como Helena Roerich hizo, robar el nombre que la jerarquía planetaria había elegido para su futuro método planificado para la activación de la conciencia causal.

Por contra, es característico de los verdaderos trabajadores esotéricos, mensajeros y discípulos de la jerarquía planetaria, que no intenten respaldar sus dones de conocimiento para la humanidad pretendiendo falsamente conexiones con personajes en altas esferas, sino dejar que esos dones hablen por sí mismos, haciendo del mismo conocimiento su abogado gracias a su superioridad en recursos de explicación. Por ejemplo, el informador de Alice A. Bailey, el hermano mayor Tibetano D.K., nunca le permitió llamarlo “maestro” sino sólo “discípulo”, nunca invocar ninguna autoridad, sino por el contrario apelar a la razón de lector en el prefacio de cada libro que ella publicó.

Es típico de muchas personas en la etapa del misticismo, la etapa de la imaginación emocional, que no haya límites a lo que pueden creer de sí mismos. Si leen sobre la jerarquía planetaria y sus miembros, en seguida piensan que están en contacto con ellos y que reciben mensajes de ellos. Si leen sobre la sede del gobierno planetario, Shamballa, se puede contar con que la visitan al instante para recibir altas iniciaciones. Si leen que la jerarquía planetaria fundará una “escuela oculta” en cierto país en el futuro, creen que su propio proyecto es esta misma escuela y no tardan en intentar persuadir a los crédulos para donar dinero para ese proyecto imaginativo.

Sin embargo, las pretensiones de grandiosidad nunca se hacen realidad, dado que en estos casos no existe capacidad intelectual y espiritual que pudiera producir nada de esa “enseñanza superior” que la publicidad previa ha prometido a los crédulos.

Por supuesto, la jerarquía planetaria obedece las leyes de la vida. Una de estas leyes, y una de las más importantes en lo que concierne al género humano, es la ley del yo, o la ley de

autorrealización. Esta ley dice, entre otras cosas, que la jerarquía no hará nada que los seres humanos puedan hacer, ahora o en el futuro. Por ejemplo, la jerarquía no anticipa los descubrimientos científicos humanos, sino que deja que el género humano los haga. La aplicación de la ley de autorrealización por la jerarquía planetaria se evidencia también en el hecho de que la jerarquía comunica sólo el conocimiento que los seres humanos no pueden adquirir por sí mismos pero que necesitan para su ascensión al quinto reino natural. Este conocimiento es el esoterismo, que nunca ha sido la adquisición o la creación de los seres humanos mismos. Por contra, el misticismo no entra aquí, dado que es una creación humana. Por tanto la jerarquía planetaria no imparte enseñanzas místicas, en parte porque los seres humanos son capaces de producirlas ellos mismos, en parte porque no se necesitan en la etapa del discipulado, dado que el esoterismo contiene todos los aspectos del misticismo que son valiosos para las etapas superiores, y además lo hace de manera superior, puestos en un contexto mayor y sobre todo más correcto.

Por tanto cuando los cuasi-esoteristas imparten enseñanzas místicas o emocionales y pretenden que estas tienen su origen en maestros de la jerarquía, es engaño o autoengaño. ¡Como si los miembros de la jerarquía planetaria, que en la activación de su conciencia hace ya tiempo que dejaron atrás la dependencia de la conciencia emocional y la mental, no pudieran llevar a cabo más que fantasías emocionales!

Cuando los “maestros” que hablan en los escritos de los cuasi-esoteristas no pueden elevarse a niveles mentales, es porque esos “maestros” sólo reflejan los niveles de los escritores mismos. Si estos cuasi-esoteristas hubiesen estado centrados en la mentalidad, entonces sus “maestros”, también habrían impartido un enseñanza orientada mentalmente, proporcionando hechos, ideas, perspectivas, dando por resultado un sistema.

Helena Roerich acusó al marido de Alice A. Bailey, Foster Bailey, de ser “definitivamente un impostor y un hombre deshonesto”. No adujo prueba alguna de ninguna de estas acusaciones. Una vez más se señala que todo el que acusa a un semejante de algún crimen sin presentar pruebas o siquiera especificar el crimen es un calumniador común y por ello él mismo un criminal.

Helena Roerich afirmó que Alice A. Bailey, debido a su mala salud, transfusiones de sangre, etc., era incapaz de avance espiritual. Para determinar una condición así en un ser humano, sin embargo, se debe ser al menos un yo 46, porque sólo un yo de esta clase, gracias a su capacidad de comunidad de conciencia con toda criatura viviente en los cuatro mundos inferiores del sistema solar (46–49), es capaz de constatar causa y efecto en el aspecto conciencia, al igual que sólo el yo causal es capaz de constatar causa y efecto en el aspecto materia de los tres mundos inferiores (47–49). Sin embargo, Helena Roerich no era un yo 46, no era siquiera un mental, y menos un yo causal. Y lo que es más característico de un yo 46 es que ha superado todo odio, que es “amor en sí mismo”, porque ha entrado en la unidad. Y una campaña de calumnia como la que Helena Roerich libró es completamente ajena a la naturaleza de un yo así.

Más aún: si la mala salud hubiera sido un obstáculo para Alice A. Bailey en su trabajo para su propio desarrollo de la conciencia y en su trabajo de escribir al dictado de un maestro de la jerarquía planetaria, entonces debemos preguntarnos cómo H.P. Blavatsky, tan elogiada por Helena Roerich, pudo hacer ambas cosas, es decir desarrollar su conciencia y trabajar como amanuense de maestros de la jerarquía planetaria, a pesar de que su mala salud era al menos tan seria como la de Mrs. Bailey.

En sus escritos, Helena Roerich no ofrece hechos nuevos, ideas nuevas para la conciencia mental. Ni siquiera hace un intento de sistematizar los hechos que los principales teósofos – H.P. Blavatsky, A. Besant y C.W. Leadbeater – presentaron antes que ella. Sólo fue capaz de envolver ciertos datos previos sobre el discipulado y la jerarquía planetaria de manera que fuese

emocionalmente atractiva. Pero muchas de las cosas que dice son fantasías emocionales, no ideas mentales. Su presentación se caracteriza generalmente por una falta de claridad y precisión. No se puede negar que existen perlas en ella, pero no son muchas, y Laurency recogió lo mejor de las mismas en un ensayo que no ha sido traducido.

Existen muchos grupos esotéricos inspirados principalmente por los libros de Alice A. Bailey y D.K. y por lo tanto es de suponer que son leales a esta manifestación del trabajo de la jerarquía planetaria para el género humano, pero que al mismo tiempo y de manera consistente elogian a Helena Roerich y a su llamado agni yoga, y que enlazan desde sus páginas web no sólo a Lucis Trust sino también a la Agni Yoga Society, la sociedad que publica los libros de Helena Roerich. Esto es en verdad extraño, dado que la misma Helena Roerich afirma, en términos inequívocos, que los libros de Alice A. Bailey no están inspirados por un maestro de la jerarquía planetaria (a la que Helena Roerich llama la “Fortaleza de la Luz” o la “Hermandad Blanca”), que su “Gran Señor” (“M.”) le dijo que estos libros eran “muy perjudiciales”, que Alice A. Bailey “era una colaboradora de las fuerzas oscuras”, y que “El Gran Señor se niega a reconocer” al profesor Tibetano de Alice A. Bailey.

Por lo tanto es imposible considerar a *ambas* Alice A. Bailey y Helena Roerich como instrumentos y mensajeros de la jerarquía planetaria. O bien una, o la otra, o ninguna – estas son las únicas posibilidades que quedan para quienes tienen alguna facultad de razonamiento lógico.

Helena Roerich acusó a Alice A. Bailey de ser seguidora de Lucifer, con una siniestra connotación. Aquí Helena Roerich fingió ignorancia del simbolismo esotérico. Lucifer, Phosphoros en griego, significa “portador de luz” y en la antigüedad era el nombre de la estrella matutina, Venus. De Venus llegaron aquellos individuos divinos que formaron nuestro primer gobierno planetario y jerarquía planetaria hace casi 22 millones de años. Lucifer o Phosphorus (la forma latinizada del término griego Phosphoros) es sólo otro nombre de nuestro gobierno planetario, en particular de nuestro regente planetario. No hay nada siniestro o satánico en esto, excepto en el pensamiento de algunos fanáticos de mente estrecha, ciertos fundamentalistas protestantes, en particular en Estados Unidos, que confunde a Lucifer con Satán. La *Enciclopedia Católica*, publicada en 1910, nos informa que Lucifer también significa Jesucristo, en concreto en II. Pedro 1:19, en Revelación 22:16 y en Exsultet, ese himno que el diácono canta la víspera de Pascua, cuyas palabras finales son: *Flammæ eius lucifer matutinus inveniatur: ille, inquam, Lucifer, qui nescit occasum. Christus Filius tuus, qui, regressus ab inferis, humano generi serenus illuxit et vivit et regnat in sæcula sæculorum.*

Que Helena Roerich sólo fingió ignorancia del hecho de que Lucifer, el Portador de Luz, se refiere al colectivo de yoes divinos que llegó desde Venus a la Tierra, se evidencia en el hecho de que en una carta escrita el 7 de diciembre de 1935, habla de estos yoes divinos de Venus como los verdaderos Portadores de Luz (istinnye Nositeli Sveta). Esta carta está traducida al inglés en el libro *Letters of Helena Roerich 1935-1939*, vol. II, New York 1967, p. 81. En esta traducción inglesa son llamados “Carriers of Light”, “Portadores de Luz”.

Además, por supuesto sabía que H.P. Blavatsky, a quién reverenciaba tanto, correctamente dio el nombre “Lucifer” al periódico que había fundado en septiembre de 1887 y que existió hasta 1897. Cuando comenzó este periódico, la misma H.P.B., en una carta a su hermana Vera, explicaba que los cristianos ignorantes confundían a Lucifer, la estrella matutina, con el Demonio.

La agresividad e impulso a calumniar que los cuasi-esoteristas en la etapa emocional despliegan a menudo en contra de los verdaderos discípulos y esoteristas en la etapa mental, como Helena Roerich hizo en contra de Alice A. Bailey, o como algunos escritores en Suecia han hecho en contra de Henry T. Laurency, son comprensibles de un punto de vista psicológico, pero

por supuesto no son defendibles. Uno entiende que deben encontrar muy extraño enfrentarse con gente que entienden más y que son capaces de hacer las cosas mejores que ellos, que además tienen un estatus de discípulo con el que sólo pueden soñar. De esta manera tienen un recordatorio desagradable de su propia menor capacidad, y parece que tiene dificultad para perdonar esto.

Si poseyeran siquiera una pizca de autocrítica y capacidad de autoobservación, se morderían los labios y se refrenarían, dándose cuenta de que al ceder a esos ataques difamatorios e intentos de injuria no consiguen más que revelar su propio nivel a los observadores entendidos, y más aún, perjudicarse a sí mismos, sobre todo a sus posibilidades futuras de ser contactados por la jerarquía planetaria.

Declaraciones de Helena Roerich sobre Alice A. Bailey y D.K.

“Muchas páginas han sido publicadas también por quienes se han alineado con la Oscuridad, como por ejemplo en los libros de Alice A. Bailey. En la vida la Magia Negra se entremezcla inevitablemente con la Magia Blanca, y sólo el discípulo conocedor y experimentado de la Logia Blanca puede discernir la falsificación y las distorsiones. De este modo muchas páginas excelentes del Señor de la Luz están intercaladas en los trabajos de quienes se han alineado con la Oscuridad.

Mi consejo, querida, es no leer los libros de Alice Bailey. Al final de su vida demostró ser una seguidora de Lucifer. Al comienzo no dudó en declararse discípulo de un residente de Sikkim, cierto Laden Lha, que estaba empleado al servicio del gobierno local. Le conocimos. Ella le llamaba su profesor e incluso trataba de relacionarle con los grandes Personajes de la Hermandad Blanca.

Pero afirmo, definitivamente, con toda fuerza y responsabilidad, que nunca ni siquiera un Hermano de la Fortaleza de la Luz cooperó con la Sra. Alice Bailey. En sus clases de yoga usaba libros de “Ética Viviente”. Mucho de esos libros se entregó como habiendo sido recibido por ella, dado que usaba la anonimidad de la Enseñanza. Nuestros colaboradores en América, Zinaida Grigorievna y otros, estaban bien familiarizados con la personalidad y la actividad de este oscuro individuo. Su actividad se volvió muy dañina cuando comenzó a presentar predicciones de su profesor tibetano, diciendo que habría un tiempo de prosperidad como nunca antes, pero no guerra, y cuando en lugar de la prosperidad prometida hubieron años de guerra, su autoridad quedó terriblemente socavada. Además su salud comenzó a ceder, y por supuesto las repetidas transfusiones de sangre no promovieron su avance espiritual y ella falleció. Esta apasionada poseía un intelecto bien desarrollado y una erudición considerable, pero no mostró ningún signo de espiritualidad.

Por lo tanto, querida, es necesario convencerse a uno mismo de los principios fundamentales de la Enseñanza antes de comenzar a interesarse por la vasta literatura existente sobre ocultismo y magia”. (De una carta escrita por Helena Roerich a Yekaterina Petrovna Inge el 10 de octubre de 1954) (Periódico *Novaya Epokha* [*Mir Ognenny*] Nr. 1 (20) 1999.)

“Muchas personas ingenuas piensan que las fuerzas oscuras trabajan sólo a través del mal, la corrupción moral y el crimen. Cómo se equivocan. Sólo las fuerzas groseras y de nivel bajo trabajan de esa manera. Mucho más peligrosos son quienes llegan bajo el disfraz de la Enseñanza de la Luz. Ya conocen un ejemplo de esos. En América hay una Sociedad muy difundida, y su cabeza recibe enseñanza de un profesor que no revela su nombre, llamándose a sí mismo el Hermano Tibetano. Sabemos quien se esconde bajo este seudónimo. Su fuerza es grande. Y el propósito de este profesor, personificando a un profesor de la Hermandad Blanca, es atraer a sus

filas tantas personas buenas y útiles como sea posible, personas que podrían de otro modo haber ayudado activamente al Gran Plan de los Señores, el plan de salvación del planeta. Y aquellos desafortunados, que no poseen la verdadera discriminación de los fuegos del corazón, revolotean como pequeñas mariposas hacia el negro fuego que les convertirá en cenizas. La ignorancia, la ausencia de sentimiento-conocimiento, les lleva a los brazos de la oscuridad y les priva por largo tiempo, si no para siempre, de la acción benéfica y de la atracción de los Rayos de la Gran Fortaleza de la Luz.

El Armagedón es terrible, porque las fuerzas de la oscuridad luchan por su misma existencia, la desesperación les hace tan unidas y obstinadas en la consecución de sus fines. El Príncipe del Mundo tiene muchos compinches de talento, conscientes e inconscientes, y es ingenuo pensar que no saben como actuar con sutileza. Son muy sofisticados e ingeniosos y actúan de acuerdo con la conciencia de sus víctimas. Pero todos están privados de la calidez del corazón. Tengo algunos libros de este profesor Tibetano, son extremadamente áridos. Un libro se llama Magia Blanca. Se me ha dicho que las mejores páginas están tomadas de la Enseñanza de la Hermandad Blanca. Es interesante observar que la cabeza de esta Sociedad, por su mayor prestigio y para atraer a partidarios de nuestros libros, recomienda a sus miembros y ha creado clases para el estudio de los libros de Agni Yoga. De esta manera la oscuridad se entremezcla con la Luz en la Tierra. La red de la oscuridad está siendo tejida por manos habilidosas. Muchos miembros de esta Sociedad, estando atraídos por el examen y el estudio de los libros de Agni Yoga aquí dados, vienen a nosotros y nos piden que fundemos el mismo tipo de clases y grupos para la lectura y la discusión conjuntas de los libros de la Enseñanza. Sólo este otoño he asignado por consentimiento superior a Mrs. Horsch el comienzo de grupos de este tipo a una escala más grande. También no carece de interés observar que los líderes de esa vasta Sociedad están sirviendo simultáneamente en la policía de cierto país. Hay muchas cosas terribles que se están forjando ahora en todo el mundo. Mucho de la brujería más repugnante se esta esparciendo en todo el mundo. Por supuesto, como siempre los grandes centros son también los centros de las principales fuerzas oscuras. Toda la progenie del infierno se ha arrastrado hasta la superficie de la Tierra. Las masas ignorantes son sus mejores armas. Este es el por qué es tan importante que todas las fuerzas blancas y las blancuzcas se unan, pero las últimas cambian tan fácilmente su color al del gris, llenando sus filas con aquellos de quienes se dice en el Apocalipsis: “Pero porque eres tibio, y no frío ni caliente, te vomitaré de mi boca”. Sólo el poder de la devoción y la aspiración al Servicio de la Gran Jerarquía de la Luz puede salvarnos de las amplias redes del Príncipe de este mundo. Para nosotros los rusos, la salvación está preparada bajo las bandera de nuestro Alto Protector e Intercesor, Ven. Sergio de Rádonezh, sobre quien se canta en el himno acatisto: “De Dios llegó Rusia un Comandante”. Alexander Ivanovich, cuente esto y advierta a quienes le pregunten. Convoquemos todas nuestras fuerzas para crear una armadura impenetrable mediante la pureza de nuestro pensamiento. Los golpes de los oscuros sobre nuestra aura son inevitables, pero con una fuerte red de protección estos golpes son fácilmente rechazados, no infligiendo daño. Por lo general estos golpes afectan a los órganos débiles. Un aura saturada con devoción a la Jerarquía puede resistir todos los ataques de los oscuros. Pero no se debe ni por un minuto permitir duda o desviación de este enfoque sobre la Luz. La devoción y la pureza de motivo es nuestra única ancla en el caos de las tempestades furiosas...

Siga trabajando en esta dirección, escriba, porque ahora es tan importante purgar la Enseñanza de acumulaciones y distorsiones monstruosas. Se puede imaginar como el Príncipe del Mundo se afana por insertar gradualmente su pequeño núcleo en el caparazón de la Enseñanza Brillante. Si surgen preguntas, siempre me complace responder y explicar lo que no se comprende. Por cerca de dos años seré capaz de ayudar mucho y de escribir, pero después será mas difícil. Por lo tanto

aproveche [la oportunidad], y no tema sobrecargarme, porque no tememos el cansancio al andar hacia el Mas Hermoso Jardín”.

(De una carta escrita por Helena Roerich a colaboradores de la Sociedad Roerich Letona el 23 de agosto de 1934.)

“¿Por qué los teósofos rusos han de andar con anteojeras y no saber nada sobre la verdadera historia del movimiento teosófico y de quienes están activos en el mismo? ¿Por qué mencionan a Alice Bailey de paso pero callan sobre un centro muy anterior y mucho más importante en California, conducido por el Gran Profesor H.? ¿Por que en ninguna parte mencionan el notable libro ‘Temple Teachings’ publicado por este centro?” (De una carta escrita por Helena Roerich el 7 de enero de 1937 a teósofos rusos.)

“No esté en contacto con la escuela de Bailey, porque han demostrado ser enemigos ocultos”.

(Carta escrita por Helena Roerich el 16 de septiembre de 1951, Moscú, International Roerich Centre, volume 9.)

“Alice Bailey afirmó que uno de los Grandes Profesores colaboraba con ella – Djwal Khul – y le llamó el Tibetano. Sin embargo, el Tibetano de Bailey no tiene nada en común con el verdadero Profesor de la Jerarquía de la Luz, D.K. El malentendido se produjo debido a los esfuerzos de la fundadora de la sociedad ‘la Escuela Arcana’ – la misma Alice Bailey.

No he escuchado nada sobre Usakóvskaya de nuestros colaboradores. No la recuerdo siquiera entre los anotados en ese tiempo como alumnos de la sociedad de San Sergio. La Sociedad era bastante buena, pero el grupo de Shangai no estaba cercano a mi. Aparentemente se dispersaron, principalmente porque los principales trabajadores activos se fueron del país y lo dejaron. Se dijo sobre ella que es bastante buena y una colaboradora necesaria. Con tal que deje la Escuela Arcana puede recibir ayuda. Debería ser advertida de cuanta oscuridad está creciendo alrededor de la Luz. Y sobre todo debe ser advertida en contra del marido de la fundadora. Es ciertamente un impostor y un hombre deshonesto. Los apasionados usan nuestros libros – de ahí también las alusiones a la Fuente Una. Pero afirmo por el Nombre más oculto y más querido para mi que ni el D.K. que mencionan ni nadie de la Gran Hermandad ha tenido nunca nada que ver con “la Escuela Arcana”. La fundadora fue cierta medium. Pero ninguna Enseñanza se puede revelar a los medium. Los más puros de ellos pueden expresarse en pequeños folletos, ¡pero no a través de toda una serie de libros de la Enseñanza! (Carta escrita por Helena Roerich el 7 de diciembre de 1951, Moscú, International Roerich Centre, vol. 9.)

“... No, ahora se necesitan firmeza, perseverancia y advertencias. Porque precisamente el Príncipe de las tinieblas intenta seducir a las conciencias pequeñas, temerosas con la calma. Urusvati correctamente señaló que la seducción del Príncipe de las tinieblas consiste en promesas de calma, pero decimos: la hora es la última. Sólo una apresurada purificación dará al planeta la posibilidad de salvarse. Por supuesto, una explosión de fuego salvará el planeta. Una explosión de fuego debe manifestarse en todos los fenómenos. Sólo una purificación del espacio, sólo una purificación de la conciencia, sólo una purificación de la Enseñanza dará el fenómeno de explosiones purificadoras del espíritu. Por supuesto, la oscuridad se condensa, pero cuando la tensión de las fuerzas de la oscuridad alcanza su límite, entonces las Fuerzas de la Luz reafirmarán su poder. Por tanto es necesario prepararse para la recepción de la gran tensión. La luz supera a la oscuridad. Una maravilla está a las puertas.

... Además, considerando la seducción mediante la calma, es interesante observar que la Sra. Bailey emitió una declaración de su profesor por tres años, comenzando en abril de 1934, en la que este profesor promete todas las bendiciones de la iluminación espiritual y niega la posibilidad de un desastre, ‘como los temerosos indican’. De ahí sus protestas en contra de la amenazas del Armagedón, etc. Interesante es también que su profesor apele a que todos aporten dinero para propaganda de su enseñanza. El lado oscuro de este profesor es tan obvio”. (Carta escrita por Helena Roerich el 30 de agosto de 1934, Moscú, the International Roerich Centre, vol. 2.)

“Por supuesto, no otorguen ningún derecho ni copyright a la gente relacionada con la Escuela Arcana. Digan definitivamente que nunca hemos estado en contacto con la Escuela Arcana y que no podemos cooperar con ellos. Pero cuanto menos expliquen las razones de nuestra reserva, mejor. Cada palabra que digan es para ellos como un trapo rojo ante un toro furioso”.

(Carta escrita por Helena Roerich el 27 de marzo de 1952; Moscú, the International Roerich Centre, vol. 9.)

“En relación a Brandstätter y Rentz, déjenlos yacer en la cama que ellos mismos se han hecho. Díganles firmemente que no pueden resolver sus disputas; no pueden darle derechos para publicar nuevos libros mientras los apasionados se encuentren en un estado de disputas y procedimiento legal. También deben adherirse firmemente a nuestra condición definitiva – no asociarse con ninguna otra sociedad y Enseñanza. La Enseñanza de la Ética Viviente, o, como la llama Rentz ahora, ‘la Enseñanza de la Vida’, no puede asociarse con ninguna otra enseñanza o profesor. Brandstätter debe entender que no tuvimos ni tenemos nada en común con los representantes de la Escuela Arcana. Han usado nuestra enseñanza, pero estrictamente afirmamos que la Enseñanza de la Ética Viviente ha sido dada por el Gran Señor M., y no puede andar bajo la bandera de la Escuela Arcana o siquiera a la par con ella.

Definitivamente no den derechos para publicar nuevos libros. Es necesario parar la locura de Rentz y las intrigas de Bailey y de Brandstätter. Quieren apoderarse de toda la edición. No podemos permitir que Enseñanza de la Ética Viviente sea el objeto de disputas y procedimiento legal. La Enseñanza no puede estar agarrada por personas que no entienden la diferencia entre el Gran Señor M. y el profesor Tibetano de la Sra. Bailey. Esto debe pararse, de otra manera los apasionados enloquecerán.

(Carta escrita por Helena Roerich el 10 mayo de 1952; Moscú, International Roerich Centre, vol. 9.)

“Por supuesto pueden decir, si surge la necesidad, que nunca censuramos a organizaciones que tienen como meta diseminar principios espirituales, y sólo si comienzan a mostrarse perjudiciales es nuestro deber proteger a los demás y a nosotros mismos de ellas. La vida es tan complicada y en tal medida la luz está entremezclada con oscuridad que uno ha de ser paciente cuando hay un pequeño fuego ardiendo aunque sea débilmente. Ese pequeño fuego sin duda existía en la Escuela Arcana también, en sus mismos comienzos, y sabemos que incluso una vela humeante puede a veces encender una lámpara hermosísima e incluso todo un hogar”.

(Carta escrita por Helena Roerich el 12 de septiembre de 1952, Moscú, the International Roerich Centre, vol. 9.)

“Para su información, el Gran Señor considera los trabajos compilados de Alice Bailey muy perjudiciales. Esta apasionada era definitivamente una colaboradora de las fuerzas oscuras. No es difícil, si se tiene algún conocimiento, compilar libros semejantes, cuando se vive en ciudades en

donde cientos de miles de trabajos ocultos descansan en los estantes de grandes bibliotecas. El profesor de Alice Bailey no pertenece a la Fortaleza de la Luz. El Gran Señor se niega a reconocerle.

Las páginas de su Magia Blanca están intercaladas con la Magia Negra más definida, y esa mezcla es, por supuesto, terriblemente dañina y produce una gran confusión y distorsión en las conciencias inestables”.

(Carta escrita por Helena Roerich el 11 de julio de 1952; Moscú, the International Roerich Centre, vol. 9.)

Traducido del ruso por Lars Adelskog.

Algunas notas de la traducción. La palabra rusa учитель (uchitel’) que he traducido consistentemente como “profesor” también significa “maestro”, tal como esa palabra es usada en la literatura teosófica, los libros de Alice A. Bailey, etc. Es la palabra generalmente utilizada para traducir la palabra inglesa “master”, “maestro”, en las traducciones de los libros de Alice A. Bailey al ruso. Sin embargo, en las traducciones de los libros de Helena Roerich al inglés, se usa de manera consistente la palabra “teacher”, “profesor”, y es por eso que he preferido usar “profesor” en lugar de “maestro”.

En varios lugares en sus cartas, Helena Roerich abrevió los nombres de las personas, la Escuela Arcana, etc. En mi traducción he dado estos nombres completos a excepción de los nombres de miembros de la jerarquía planetaria.

Urusvati es un nombre fingido de Helena Roerich. Zinaida Grigorievna era Zinaida Grigorievna Lichtman, la esposa de Maurice Moiseyevich Lichtman.

Copyright © 2012 Lars Adelskog. Todos los derechos reservados.